

POESÍA

**EN
LA**

TERRAZA

#73

**YA
DESPUÉS
DE LA
GUERRA
EN MIS
MENTIRAS**

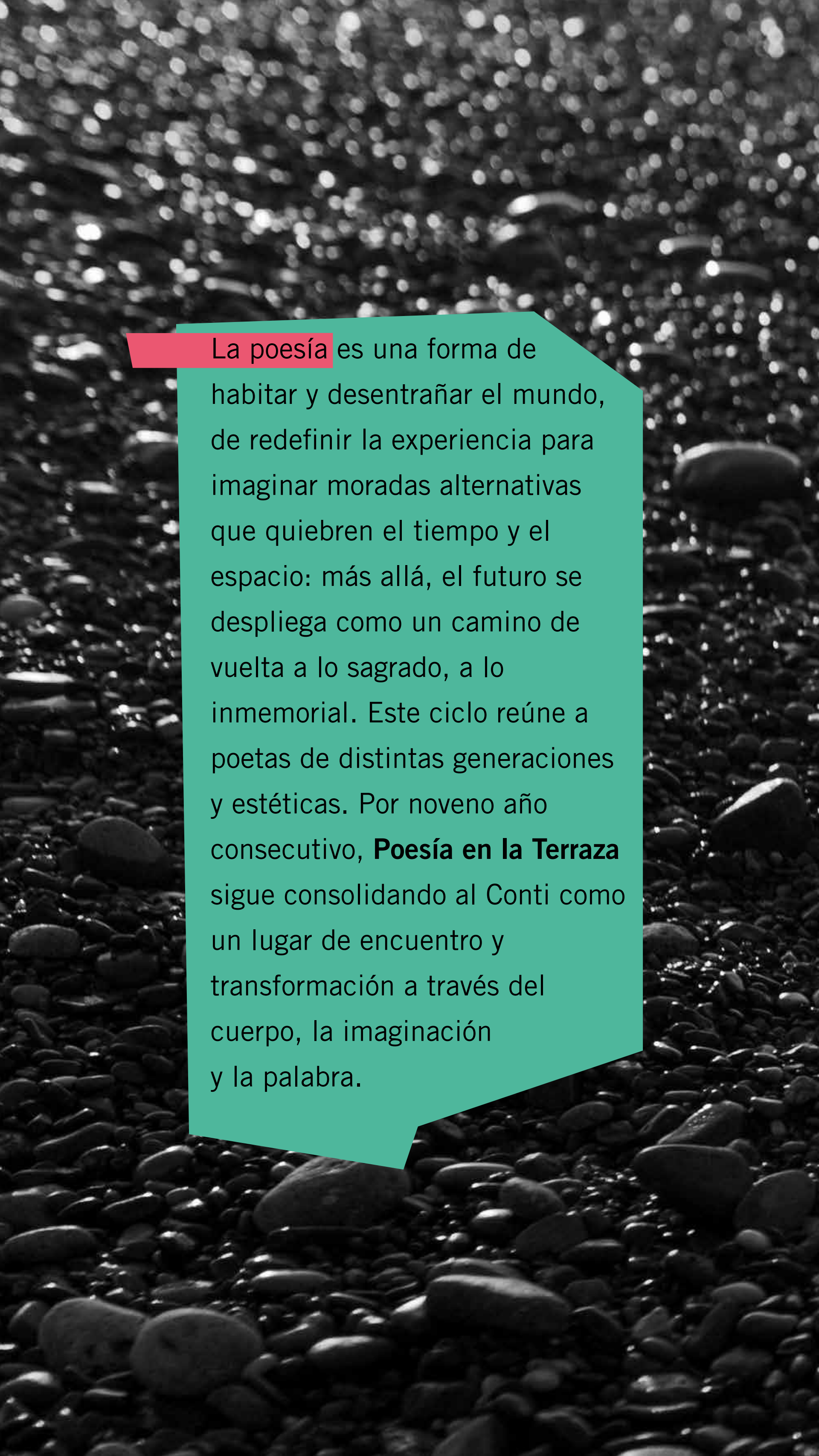
ROBIN MYERS

ANDRÉS BOHOSLAVSKY

FEDERICO LARDIES

ALICIA SILVA REY

LU MARTÍNEZ



La poesía es una forma de habitar y desentrañar el mundo, de redefinir la experiencia para imaginar moradas alternativas que quiebren el tiempo y el espacio: más allá, el futuro se despliega como un camino de vuelta a lo sagrado, a lo inmemorial. Este ciclo reúne a poetas de distintas generaciones y estéticas. Por noveno año consecutivo, **Poesía en la Terraza** sigue consolidando al Conti como un lugar de encuentro y transformación a través del cuerpo, la imaginación y la palabra.

ROBIN MYERS

A la sombra, la nieve es azul y rara
como si nunca le hubieran dedicado una canción,
y viene una tormenta, que enceniza la montaña;
la vemos acercarse.

La luz nos pasa a visitar un rato.
Hace un frío que te podría matar

si lo dejaras.

Los abetos se yerguen animales y espléndidos

entre los árboles desnudos.

Hay tantos organismos

que vuelven a brotar en primavera.

¿En dónde se refugian, cómo

hacen para confiar

en que van a sobrevivir?

En otras vidas,

soy camarera en Arizona,

tengo leucemia,

me porto mal con mis vecinos,

amo a una mujer,

nado largos todos los días.

En alguna otra vida, soy paciente,

nievo.

Vermont

Trad. Ezequiel Zaidenweg



ANDRÉS BOHOSLAVSKY

El día que mis ojos miraban de otra forma, desde la mesa de siempre donde pasaba horas leyendo a los malditos bebiendo como si mis días fuesen interminables una revelación, un rayo en mi mente me mostró que a veces la realidad no es más que una ilusión, un engaño fabricado por vaya a saber qué extraño mecanismo

La camarera que se creía Greta Garbo y el plomero que soñaba ser Lenin

(del libro *Los ojos de Sasha o El fin de un sueño rojo*, Ed. Leviatan 2017)

dejé un momento a Rimbaud, en ese libro viejo que exhalaba humedad coloqué mi vaso a la izquierda de él y mientras le pedí disculpas, me acerqué a la mesa donde Lenin charlaba con Greta Garbo, ella tomaba un martini y él su vodka de siempre

la mirada de Greta, absorta y claramente perdida por el discurso revolucionario de Lenin hacía que la escena, que veía en blanco y negro resultara una puesta cinematográfica de los años 30

a esa altura, el bar ya no era el del barrio de Pompeya sino un bistró que estaba a metros de la estación de subtes de Moscú al que solía venir asiduamente en otra vida para llegar a la casa de Esenin o Maiakowski

los ojos grises de la Garbo, fijos en el perfil de Vladimir daban cuenta de otra cosa, muy lejana a la dialéctica de nuestro héroe y más próxima a la bella idea de lo romántico

nada en ella parecía hablar de plusvalía o revoluciones lo suyo era belleza y glamour en estado puro la escena cambiaba del blanco y negro, a un abanico de ocre o se mostraba congelada, simplemente, como una foto.

De repente, los tres reíamos, sin saber muy bien porqué.

Pero ese trueno, que se anticipó al diluvio, puso las cosas en su lugar Greta volvió a ser la melancólica camarera de ojos tristes y mirada cansada Lenin volvió a ser el plomero que pasaba por su ginebra cotidiana solitario y hosco como siempre

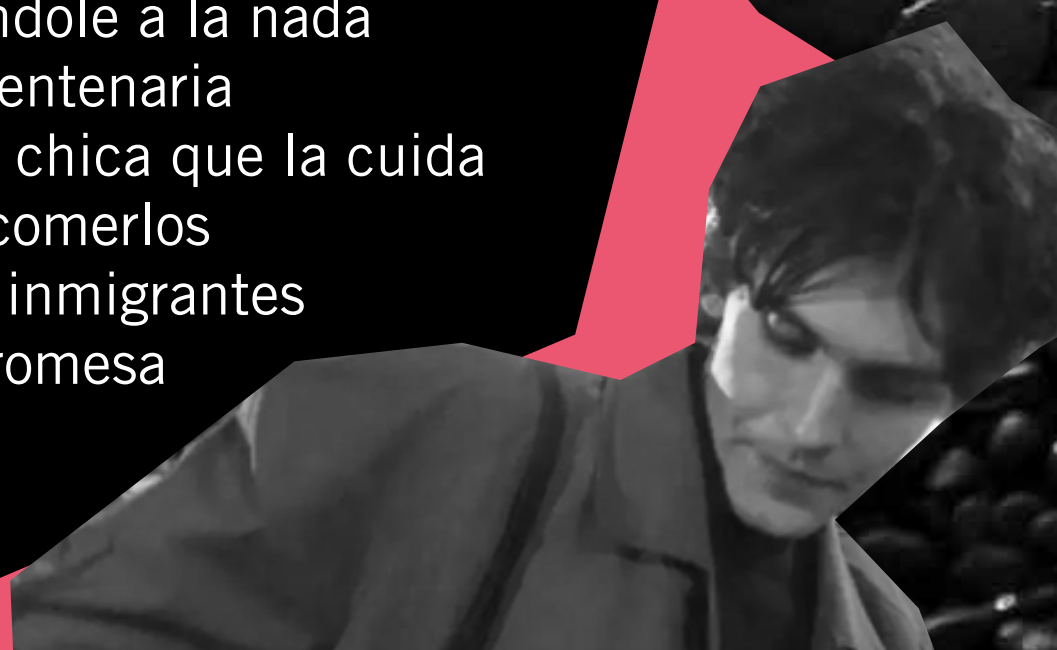
retorné a mi mesa donde planificamos con Arthur dejar de escribir poesía y escapar para siempre al África.



FEDERICO LARDIES

Después de los tragos los cigarrillos la pileta
leo a Cheever a la sombra de la acacia
de fondo suena
el traqueteo de la bomba
que riega las plantas
atrás en la zona de galpones
mi tío hace el asado
mamá prepara la ensalada
tengo un sosiego un cierto bienestar
que viene de las ruinas
estoy en ese tiempo diferido
entre el recuerdo y la bruma
de lo que está por venir...
como la de cualquiera
la nuestra es una historia de inmigrantes
asturianos que llegaron a Mendoza
trabajando en el tendido de las vías
aragoneses versados en la azada
catalanes que desde el puerto
probaron suerte hasta asentarse en esta tierra
agricultores comerciantes marineros
varones prácticos sin matices
entre el silencio y la sentencia
como cualquier historia de inmigrantes
la nuestra empieza con grandes proyectos
y termina con anécdotas repetidas una y otra vez
el negocio de ramos generales de los abuelos
la parrilla peronista que alimentaba
a los obreros ferroviarios
el verano que los perros se cayeron al pozo
la bisabuela mitad india
que no tenía permitido sentarse a la mesa
la cuchillada del abuelo al encargado de la chacra
mi abuela con Alzheimer
en un pasillo oscuro hablándole a la nada
los delirios de mi tía casi centenaria
con los malones indios y la chica que la cuida
que mata a sus hijos para comerlos
como cualquier historia de inmigrantes
la nuestra empieza en la promesa
y termina en el delirio.

Patio de Bowen



ALICIA SILVA REY

Querida, sueño
con las piedras preciosas
de tu alhajero.

Por aquí pasan los caños del agua
y los murciélagos

las palabras son conceptos

los tópicos son conceptos

los asesinatos en Chile en Hong Kong son conceptos

la arquitectura, el arte, la locura contemporáneas:

túmulo de conceptos

los fetiches, mi bien, brillan como conceptos,

la cobardía política, los arrancadores de ojos

mi alhaja, mi musguito, mi residuo, mi speculum,

mi tejido mental, mi larva, mi cieno, mi estanque,

mi perro que sale del estanque.



LU MARTÍNEZ

PATOS EN UN CÍRCULO PERFECTO

(...)
La lectura devora, y he leído
que en Nepal
hay siete maneras de mirar la luna
sin mirarla. (Mientras los patos
forman un círculo perfecto
en el cielo del alba.)

Poemas y animales sueltos, Teresa Arijón

La fracción del cielo que ocupa tu mirada, nuestra mirada se proyecta en el espacio y demuestra que la luna no es un astro más no es un accesorio de ojos como cristales aumento, lupa de supersticiones la intuición es ya divina incluso cuando no confiamos aparece entibiado el hilo blanco sobre el cielo rosa; luna del verano, ah qué maravilla qué ilusión verla como a una amante cuando asoma temprana en su timidez de la tarde; siete maneras es poco decir a lo que le corresponde diamantina siete maneras de mirar tienen los patos en un círculo perfecto hacia el círculo perfecto de la luna llena y la humanidad imita sus técnicas: alzar el cuello plumífero hacia el cielo, adorando y conocer el augurio en el movimiento de las alas, el símbolo narra la noche con cada pluma que cae sobre el suelo, sobre el agua, sobre el cabello despeinado de una joven criada; todo esto realmente nos importa -también el color, la textura, el resplandor de la pluma, su trayectoria, todo-. La visión de la joven condensa una diosa frente al estanque en círculo perfecto con los patos.



POESÍA EN LA TERRAZA

#73

Área de Literatura del Conti



Centro Cultural de la
Memoria Haroldo Conti

Secretaría de
Derechos Humanos



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina